



# ЯЕВОЛУЦИÓИ ИТЕЯИД

**EL ÉXITO QUE SIEMPRE SE LE RESISTIÓ CON MADEE, LE LLEGÓ A RAMON RODRÍGUEZ EL DÍA QUE EMPEZÓ A GRABAR POR SU CUENTA COMO THE NEW RAEMON. PERO CON SU TERCER ÁLBUM, *LIBRE ASOCIACIÓN*, RAMON HA DECIDIDO DAR DOS PASOS ATRÁS PARA PODER SEGUIR ADELANTE.** TEXTO: JORDI MEYA FOTO: DR/RUBÉN NAVARRO

**S**I DE ALGUNO DE LOS SIETE PECADOS CAPITALES ADOLECE ESPAÑA, ÉSE ES EL DE LA ENVIDIA. Da igual a lo que te dediques, que si asomas la cabeza por encima de la media, habrá más de uno y de dos dispuestos a tirarte una piedra para que vuelvas a agacharte. Aunque no me lo cuenta, sé que Ramon Rodríguez, el cantante, guitarrista y compositor que se dio a conocer hace una década con aquel *Songs From Cydonia* de Madee, ha sentido alguna de esas piedras. El éxito que consiguió con el debut *A Propósito De Garfunkel* como The New Ramon en 2008 –y hablamos de un éxito muy relativo dentro de la modestia del circuito independiente de este país–, no fue bien aceptado del todo entre ciertos círculos. Quizá no es algo que se manifieste explícitamente, pero cuando alguien te critica a otra persona sin venir a cuento o te cuestionan sus verdaderas motivaciones para hacer lo que hace, es que algo pasa. Lamentablemente, en este país no hay mejor señal de que estás haciendo algo bien, que hablen mal a tus espaldas. *Libre Asociación* (BCore) suena a una reacción a todo esto, a una manera de encerrarte en tu caparazón para no escuchar más tonterías, pero también para evaluar si hay algo de razón en algunas de ellas.

**Musicalmente, *Libre Asociación* me ha parecido un acercamiento a Madee...**

**RAMON RODRÍGUEZ** “Es que es el mismo tronco el que hace las canciones (*risas*). Lo que pasa es cuando hice los discos de The New Raemon, primero tenía que aprender a dominar el lenguaje. Me centré básicamente en la escritura de las letras. La música era más minimalista

porque me concentraba en aprender a escribir letras en castellano. Una vez he interiorizado este lenguaje, la métrica, la melodía, ahora me atrevo a hacer otras cosas que ya había hecho antes con la voz y también musicalmente. He ganado la confianza para hacerlo”.

**En algunos momentos, vuelven a sonar tus influencias de Sunny Day Real Estate y Jeremy Enigk. ¿Ha sido un poco como volver a casa?**

“Sí, es algo que tengo interiorizado. Para llegar allí me tiré diez años haciendo canciones de mierda (*risas*). La cabra tira al monte. Creo que tiene un *link* con esa historia, pero al ser en castellano, lo expande. Esto se acercaría a cómo hubiese sonado un disco nuevo de Madee en castellano”.

**¿Ha sido muy distinto el proceso de composición respecto a los otros discos de The New Raemon, o al final una canción siempre nace igual?**

“No ha sido igual. Me impuse una serie de directrices para hacer este disco. De entrada, quemar la guitarra acústica porque ya estaba un poco saturado de ella, porque aunque hagas temas distintos, acaban sonando igual. Aunque tengas una banda detrás, puede sonar muy lineal y acabar aburriendo tus propias canciones. Y más siendo canciones pop muy cortitas. Así que cogí la guitarra eléctrica que es como componía con Madee. Las maquetas las he hecho muy a conciencia. Grababa la guitarra eléctrica, luego un bajo, luego una batería y después, la voz. Todo yo solo. Empezaba por la mañana y a las cuatro de la tarde, ya tenía el tema acabado y fuera. Cuando ya tuve los temas, se los pasé a Santi (García), Ricky (Faulkner) y llamé a Víctor García para que hiciera las baterías

porque quería chicha. Suena mucho más crudo, pero las maquetas aún eran más oscuras. Lo hemos edulcorado un poco”.

### ¿Esta disciplina de componer de tal hora a tal hora funciona?

“Sí funciona. Lo que pasa es que es perjudicial para la salud. Acabas fumándote un paquete en una mañana. Es una mala costumbre que tengo, pero cuando hago las maquetas y luego te pasas meses escuchándolas antes de grabar el disco, te fumas un cigarro detrás de otro porque estás nervioso y no sabes qué hacer. Pero es un proceso interesante, aunque tiene un punto de obsesivo que acabas con la cabeza como un bombo. Porque el disco sale ahora, pero se grabó en julio, así que llevo un año con él en la cabeza. A pesar de todo, me apetecía volver a hacerlo así, un poco como lo hacía con Madee. Hacer yo las maquetas y luego presentarlas en el local de ensayo. Aunque en este caso, ni siquiera hemos ensayado, lo entramos a grabar directamente y que cada uno aportara teniendo en cuenta las directrices de mis maquetas. Porque está bien que cada instrumentista le dé su toque y algo de frescura. Si no, hubiese salido un disco doom (*risas*)”.

## “HABRÁ GENTE A LA QUE LE GUSTA LA ATENCIÓN, PERO A MÍ ME PERTURBA. EL DISCO ES TAMBIÉN UNA REACCIÓN A ESO” RAMON RODRÍGUEZ

**Igual que estabas cansado de la guitarra acústica, ¿también lo estabas del personaje del cantautor, perdedor, un poco granuja, que habías creado en los otros discos?**

“Éste es el primer disco como en serio. Es más introspectivo. Puede no entenderse lo que estoy cantando. El disco es también fruto de la resaca de tocar tanto y de toda la atención que he recibido y a la que no estoy acostumbrado. Subconscientemente, es una manera de decir ‘eh, que no sólo hago esto’”.

**Pero eres tú el que te has marcado el ritmo y la presión publicando dos discos, EP's, tan seguidos...**

“Sí, pero es que yo funciono así. Cuando eres hiperactivo, no puedes parar. Con Madee también empecé así. Los tres primeros discos salieron muy seguidos, pero no pudimos seguir el ritmo porque no daba dinero como para dejar otros trabajos. Lo que pasa es cuando vas en solitario, todo es mucho más fácil porque pagas a los músicos para que toquen. Ahora estoy escribiendo un cómic, un libro, he grabado con Fran Nixon y Ricardo Vicente... Hago otras cosas para filtrar mi hiperactividad y no hacer sólo discos. Y además, cuando escribo, fumo menos (*risas*). También soy consciente de que cuando haga un disco que no crea que merezca ser publicado, no lo publicaré. Y por otra parte, si no me marco unas fechas para grabar, puedo ser muy perro y quedarme en casa viendo pelis sin hacer nada más”.

**Con The New Raemon has llegado a un nuevo público, a nuevos medios. ¿Has notado una actitud diferente?**

“Es una situación un poco cómica a veces. Te encuentras con medios que creen que es el primer disco que has hecho o con gente que viene a un concierto y que son fans de Amara o de Miguel Bosé. Ha sido surrealista. Miras entre el público y ves una camiseta de Slayer y otro con una de Pereza. Tiene un punto divertido porque ves cantar a un público totalmente inconexo, pero claro, sientes especial cariño por los que ya te seguían de antes y que todavía están ahí. Seguramente son ellos los que disfrutarán más con este disco y no los que lo hicieron con el primero. Tengo mucha curiosidad por ver la reacción del público. El paso natural hubiese sido hacer otro disco como el primero, lleno de hits y ser los nuevos Love Of Lesbian, pero no es lo que me motiva. No hago esto por la popularidad, lo hago porque es lo que sé hacer. Ahora me gano la vida así, pero no quiero que eso me condicione y pervierta mi música. En el fondo soy muy punki de actitud y entrar en esa dinámica me tocaría mucho las pelotas. Sería como cargarme lo que llevo 20 años construyendo”.



## ¡HASTA LUEGO, MADÉE

Quando lees esto, la gira de despedida de Madee ya habrá llegado a su fin. Nueve conciertos con los que una de las mejores bandas independientes de la pasada década ha querido despedirse de su público, tras haber publicado cuatro álbumes, y sin que por el momento haya planes concretos para hacer el quinto. “Pero no es una despedida, es una parada técnica”, se apresura a aclararnos Ramon Rodríguez. “Seguro que volveremos a tocar. Pero Lluís, el batería, va muy liado y no tenemos tiempo para hacer un nuevo disco. No sé ve con corazón de comprometerse por ahora. Y estos bolos los hemos hecho porque a los demás nos apetecía salir, tocar y hacer un poco de ruido. No es nada definitivo. Si de aquí a cinco años a Lluís le apetece tocar y nos llama, los demás estaremos ahí”.

### ¿Y no tienes miedo de que se acabe el chollo?

“Pues si se acaba, iré a trabajar al Burger King. Yo a lo que aspiro es a una carrera larga. Yo admiro a Neil Young o a Bob Dylan. Son gente que han hecho muchos discos, que han tenido sus altibajos, pero que siguen haciendo cosas interesantes. No me comparo con ellos, pero a mí me gustaría hacer discos para siempre. No pienso en dar el pelotazo. Esto funciona, pero tampoco tanto. Me saco un sueldo para pagar la hipoteca y poco más, pero al menos tengo la suerte de hacer lo que me gusta. Me veo como una hormiguita, si vas haciendo discos de calidad, el público que tienes ahora lo vas a conservar. No aspiro a más. Igual si me llega a pasar esto con 19 años hubiese sido una ruina. Ahora con 30 años y habiendo tocado en garitos con tres personas, lo he podido digerir bien”.

**Viéndote en directo con todo el público cantando tus letras, me ha dado la impresión de que marcabas cierta distancia. Que la comunión era más entre el público en sí, que no contigo y el público.**

“La línea que traspasa al personaje que está cantando de la persona es muy fina. Yo soy bastante tímido y algunas cosas me violentan mucho. Nunca puedes contentar a todos. Así que sí pongo cierta distancia, me asusta la devoción. Habrá gente a la que le gusta la atención, pero a mí me perturba. El disco es también una reacción a eso”.

**En las letras de los discos anteriores explicabas con mucha sinceridad lo que te pasaba. ¿Cómo llevas que la gente te analice a través de las canciones? ¿Has jugado en algún momento con esto?**

“Lo que escribo siempre es la verdad, pero he querido huir de contarlo de cierta manera porque me violenta verme tan expuesto. El primer disco lo hice en un momento de sinceridad o clarividencia emocional. El segundo ya no era tan claro. Y éste es totalmente introspectivo. Cuando hice el primero, venía de hacer *L'Antarctica*, que era también muy explícito, y era un poco como pedir perdón. Hice un disco para una chica pero yo no pensaba que tendría ningún éxito, ni que saldría publicado. Fue algo inesperado y espontáneo. Además, cuando grababa el disco, ya estaba con ella, así que era un disco inútil de salida (*risas*). Pero la gente hizo esas historias muy suyas. Después de un bolo en Bilbao, una chica que era psicóloga se me acercó y me dijo ‘¿Pero tú estás bien?’. Le dije que sí, y me dice: ‘No, tú no estás bien’. Son estas cosas las que me sobrepasan un poco. La gente tiene que entender que ya no me siento como cuando hice esa canción, que han pasado cuatro años”.

**Pero la gente necesita creer que les dices la verdad.**

“Y yo también me lo creo. Pero ahora necesitaba hacer más turismo interior. Hablar de cosas feas que llevo dentro. Si a la gente le gusta, perfecto, y si no, que vuelvan a escuchar los discos anteriores, que para eso están ahí”. **RZ**